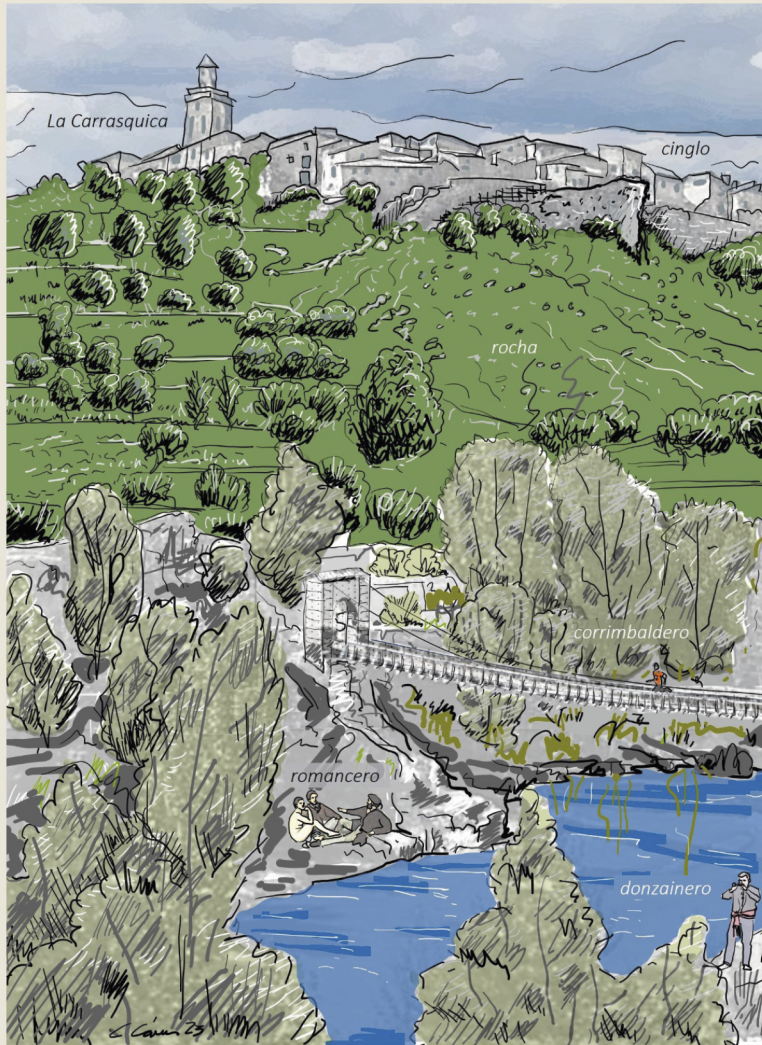


El habla de Puebla de Arenoso

José Enrique Gargallo Gil



Col·lecció «Biblioteca de les aules»
Minor, 35

EL HABLA DE PUEBLA DE ARENOSO

JOSÉ ENRIQUE GARGALLO GIL

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Datos catalográficos

Noms: Gargallo Gil, José Enrique, autor | Universitat Jaume I. Publicacions, entitat editora | Castelló de la Plana (Província). Diputació, entitat editora

Títol: El habla de Puebla de Arenoso / José Enrique Gargallo Gil

Descripció: Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions : Servei de Publicacions de la Diputació de Castelló, [2024] | Col·lecció: Biblioteca de les aules. Minor ; 35 | Inclou referències bibliogràfiques i índex

Identificadors: ISBN 978-84-19647-68-9 (paper) | ISBN 978-84-19647-69-6 (pdf) | ISBN 978-84-19647-70-2 (ePub)

Matèries: Castellà (Llengua) – Comunitat Valenciana – Puebla de Arenoso

Classificació: CDU 811.134.2'282(460.311 Puebla de Arenoso) | THEMA CFFD 2ADS 1DSE-ES-TB



Publicacions de la Universitat Jaume I es una editorial miembro de la UNE, cosa que garantiza la difusión y comercialización de las obras en los ámbitos nacional e internacional. www.une.es.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitan fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra.

- © Del texto: José Enrique Gargallo Gil, 2024
- © Ilustración de la cubierta: *Vista de la Puebla y del Puente Colgante desde el otro lado del río*, Cèsar Canós
- © Ilustración p. 8: *Vista de la Puebla sobre el pantano*, Aurora Monte
- © De la presente edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2024
Servei de Publicacions de la Diputació de Castelló, 2024

Coordinació de la edició: M. Carme Pinyana i Garí

Imprime: Servicio Gráfico y Digital de la Diputación de Castellón

ISBN paper: 978-84-19647-68-9

ISBN pdf: 978-84-19647-69-6

ISBN ePub: 978-84-19647-70-2

Depósito Legal: CS 33-2024

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Biblio.Aules.Minor.35>

Este libro, de contenido científico, ha estado evaluado por personas expertas externas a la Universitat Jaume I, mediante el método denominado revisión por iguales, doble ciego.

ÍNDICE

PRÓLOGO

<i>Joan Veny</i>	9
------------------------	---

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. Justificación preliminar (desde la distancia)	13
1.2. Introducción más específica	16
1.3. Características y localización del pueblo. Comunicaciones	17
1.4. Apuntes de historia	19
1.5. Método de trabajo	20
1.6. Sobre la presentación de la cosecha dialectal	25

2. FONÉTICA

2.1. Vocalismo	27
2.2. Consonantismo	40
2.3. Otras cuestiones acerca de fonética y fonología	63

3. MORFOSINTAXIS

3.1. Género	65
3.2. Formación nominal. Sufijos y prefijos	66
3.3. Alguna particularidad sobre el artículo	71
3.4. Pronombres	72
3.5. El verbo	75
3.6. Adverbios y locuciones de carácter adverbial. Algunas interjecciones	86
3.7. Hipotaxis y parataxis. Algunos hechos diferenciales	89

4. LÉXICO	91
4.1. Faenas agrícolas	91
4.2. Algunas industrias relacionadas con la agricultura	107
4.3. Plantas (cultivables y no cultivables); árboles y frutos	115
4.4. Animales silvestres	128
4.5. Ganadería (animales domésticos, aves de corral) y apicultura	137
4.6. La matanza del cerdo. Otras cuestiones de la alimentación en el hogar	150
4.7. El cuerpo humano; el vestido	163
4.8. La vida psicológica. Facetas humanas diversas	177
4.9. La vivienda. Algunos útiles del hogar	181
4.10. El tiempo meteorológico	190
4.11. Las fiestas, los juegos	195
4.12. La familia	198
4.13. Territorio. Accidentes geográficos	200
4.14. Vocabulario general	202
4.15. Expresiones, locuciones, perífrasis y otras fórmulas fijas	206
4.16. Refranes	208
 5. CONCLUSIONES	 217
 ÍNDICE DE FORMAS MENCIONADAS	 221
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	 243
 APÉNDICE	 251

La tierra donde nací, por madre la conocí

Para mi familia

A la memoria de mi madre y de mis abuelos

Para la gente de la Puebla



Vista de la Puebla sobre el pantano, Aurora Monte

PRÓLOGO

El autor de esta monografía, José Enrique Gargallo Gil, es catedrático de Filología Románica de la Universidad de Barcelona y miembro del Institut d'Estudis Catalans, donde dirige proyectos de investigación y codirige la revista *Estudis Romànics*. Ha sido profesor visitante en universidades europeas y americanas y se ha ganado un prestigio en el mundo de la Romanística por sus contribuciones al estudio de la paremiología y la dialectología, especialmente en el campo de las áreas de frontera, sean orientales, sean occidentales, de la península ibérica. Profesor brillante, sus clases son un prodigio de erudición y claridad expositiva, de las que ha hecho gala en actuaciones mediáticas sobre temas como la etimología. Como docente de Lingüística Románica, maravilla que tenga un conocimiento activo de muchas lenguas; capaz, por ejemplo, de hacer una exposición científica en gallego, en portugués, en italiano o en francés.

Conocí a Gargallo en mis clases de Dialectología Hispánica en un lejano 1982, y después en las de Dialectología Catalana. Allí manifestó su entusiasmo por la materia y su ansia de nuevos conocimientos, cualidades a las que se añadieron, a medida que iba estrechando los vínculos con él, un análisis agudo y ponderado de los problemas lingüísticos, indeclinable laboriosidad, apertura al diálogo, largueza con colegas y amigos, profunda humanidad. A lo largo de nuestros contactos académicos surgió en él la idea de una tesis de licenciatura sobre el habla de su población natal, Puebla de Arenoso, tema elegido y aguijoneado por dos móviles: por un lado, la adhesión sentimental a su pueblo, con un amor ligado a su modo de hablar, heredero de antiguas generaciones y a las puertas de su obsolescencia; y, por otro, el aliciente de un sistema lingüístico de encrucijada de lenguas y dialectos (castellano, aragonés, catalán, valenciano) que ofrecía un reto apasionante para su descripción, orígenes y afinidades. Este

fue el germen de una fuerte vocación hacia otras áreas más amplias (el Rincón de Ademuz) o más alejadas, en pareja situación de contacto de lenguas, como es el caso de las hablas gallegoportuguesas de la provincia de Cáceres.

La tesina que había presentado en 1982, admirable entrada en el mundo apasionante de la dialectología, ahora, cuarenta años después, es objeto de una reelaboración, con nuevos materiales y nuevos paralelismos; y además una nueva visión de la realidad como es la reducción demográfica (hasta un centenar y medio de habitantes, de los cuales solo unas docenas se ajustan al modelo descrito) y el uso anémico del dialecto, convertido en residual. La obra contiene una cosecha exhaustiva de los elementos del habla de la Puebla sin ceñirse a lo estrictamente diferencial, lo que Gargallo llama «falso peculiarismo», sino extendiendo el análisis y orígenes a todas las piezas del sistema, partiendo de la información recogida de 26 informantes, con el lamento del autor relativo a la escasa presencia, entre ellos, de mujeres, una actitud habitual en las monografías dialectales elaboradas por aquella sazón. Entre los colaboradores figuran expertos en un oficio específico (molinero, apicultor) y algún familiar, como su abuela Presentación (es hermoso, desde un punto de vista humano, poder contar con estas aportaciones familiares como un recuerdo que enriquece la ciencia lingüística). La recogida de materiales se ha hecho a partir de un cuestionario previo concebido no como un corsé sino como una guía que, a través de una conversación dirigida, revela unidades complementarias. Se notan las particularidades formales, sean fonéticas (*rebollón* ‘niscaló’), morfológicas (*los dineros*), sintácticas (*no me veo*) o léxicas (*valsear* ‘bailar agarrados’), todas ellas acompañadas de una explicación de los cambios, en generosas notas, mayoritariamente a pie de página, donde se prodigan relaciones con dialectos (o lenguas) vecinos, apoyadas en una bibliografía exhaustiva; se llama la atención sobre arcaísmos (*otri*), vulgarismos (*estrumento*) o la adaptación de neologismos (*monflorito*, alteración a partir de *hermafrodita*). Y en las aguas revueltas del léxico, sobre la base de castellano o de aragonés castellanizado flotan elementos propios del aragonés (*gemecar*, *mardano*), del castellano vecino (*ababol*), del valenciano (*templao*) o del catalán (*boño*), aunque a menudo resulta difícil discernir entre estos dos últimos, aspecto que Gargallo se encarga de señalar con la debida precaución («seguramente adaptación de...», «forma paralela de...», «acaso sea adaptación de...», «como en...», «es significativa la afinidad con...», «forma paralela del...», «emparentada con...», «compárese con...», etc.), indicando a veces la continuidad de área lingüística de un elemento (*cuchareta*) común a varias zonas. Para el estudioso del catalán y su expansión, resulta útil

la notable presencia de unidades de esta procedencia, casi siempre a través del valenciano (*caganidos, trenque, hacer mal, manobra, badar, mi hombre, rebuche, a poquica noche, hacer el ronso, reser, ratolín, etc.*).

En suma, Gargallo, con esta excelente monografía, salva del silencio un copioso acervo saturado de siglos de historia, que, a una base del romance castellano-aragonés, suma un contingente notorio de vocablos de la vecindad castellana y catalana que proporcionan información substanciosa a las respectivas historias de cada lengua. El autor, que en su juventud, con apasionada vocación filológica, atraído por la variedad lingüística de su pueblo natal y fiel a sus orígenes, recogió su estructura y mecanismos, hoy nos ofrece una redacción ampliada, con nuevos datos y sagaz interpretación. «Lejos queda –como escribe Gargallo– aquel septiembre de 1982, desde esta aurora de enero de 2020». Puede sentir el orgullo de haber rescatado un patrimonio de su tierra, de valor inmenso, que merece el reconocimiento de sus paisanos y de los estudiosos de la variación lingüística.

JOAN VENY
Institut d'Estudis Catalans
Universitat de Barcelona

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. JUSTIFICACIÓN PRELIMINAR (DESDE LA DISTANCIA)¹

Aurora de enero de 2019. Cierro los ojos y entreveo a aquel alumno de Dialectología Española del curso 1981-1982 en la Universidad de Barcelona. Lo recuerdo entusiasmado por las clases de su profesor Joan Veny, bajo cuya tutela emprende un trabajo de curso sobre el habla del lugar natal; un trabajo que acabará constituyendo la tesis de licenciatura, popularmente conocida como la tesina.² A la vuelta de un verano muy especial, de redacción apresurada y algún sobresalto vital, consigue presentar dicho trabajo en forma de tesina en la *alma mater* al inicio de un nuevo curso: concretamente el 23 de septiembre de 1982, coincidiendo con la semana de fiestas patronales del lugar objeto de estudio: Puebla de Arenoso.

Los originarios de esta Puebla, una de las muchas del mundo hispánico, la nombramos con artículo en su versión breve, *la Puebla (soy de la Puebla, vamos a la Puebla)*,³ que me inclino a escribir con minúscula inicial para el artículo (tal como en Gargallo 2017, 429, en que lo justifico); o bien *Puebla de Arenoso* en la extensa, revestida de cierta formalidad (no es tan corriente en dicha versión extensa el uso del artículo: *la Puebla de Arenoso*) y, además, imprescindible para diferenciarla de otras, como la no muy lejana Puebla de Valverde, de la provincia de Teruel.⁴

1. Desde la cercanía humana a Joan Veny y Joan Fontana, les agradezco el regalo del tiempo empleado en leer mi texto, así como sus sabias observaciones. Agradezco también a Jesús Bernat el mapa del apéndice final y a Cèsar Canós, el diseño de la imagen de la cubierta.

2. La forma *tesina*, que acoge el *DLE*, fue inventada, al decir de Joan Veny, por Dámaso Alonso.

3. En cambio, se me hacen extrañas formulaciones del tipo de *Vamos a Puebla*. Siempre me da la impresión de que se refieran a otra, a la de México.

4. Sobre todas estas cuestiones, véase Gargallo (2017, 427-429).

Vengamos ahora al título original de la obra: *El habla de Puebla de Arenoso (Bajo Aragón). Peculiaridades y afinidades*. La precisión parentética de *Bajo Aragón* era inexacta, por más que en su día me pareciese orientativa para el lugar de recepción inmediata de la obra (la Universidad de Barcelona), en que a pocos habría dicho gran cosa la acotación comarcal de *Alto Mijares*. Entiendo ahora que el título debe acomodarse al escueto molde de «El habla de + nombre de lugar», como en los libros consagrados a las hablas de diversas localidades próximas y publicados entre las décadas de los 80 y los 90 del siglo pasado, con los que se confronta nuestra cosecha dialectal: Alba (1986), Ríos (1989), López (1992) y Julián (1998). He aquí los títulos respectivos: *El habla de Ludiente*, *El habla de Sot de Ferrer*, *El habla de Sarrión* y *El habla de La Iglesuela del Cid*.

Prescindo igualmente del subtítulo *Peculiaridades y afinidades*, pues en la tradición dialectológica se da por hecho que en ese tipo de monografías se allega lo propio confrontado con lo vecino y lo afín. En nuestro caso, el contexto de referencia más inmediato lo aportan las hablas castellano-aragonesas de las provincias de Castellón y de Teruel. Mantengo en parte la confrontación bibliográfica de mi obra original (1982), y la extiendo a una selección de obras aparecidas desde entonces: además de las mencionadas en el párrafo anterior, las numerosas aportaciones de Natividad Nebot Calpe sobre las hablas de las dos comarcas castellanohablantes de la provincia de Castellón, el Alto Mijares y el Alto Palancia, así como la más extensa sobre el castellano-aragonés en tierras valencianas (Nebot 1985a); las dos contribuciones sobre la localidad vecina de Fuente la Reina, de Moliner y Vázquez (2012) y Moliner (2015); y también mi libro *Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz* (Gargallo 2004a). Asimismo, el imprescindible *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Joan Corominas en colaboración con José Antonio Pascual (DCECH), que se empezaba a publicar durante la redacción de mi tesina, y que ahora conoce una edición electrónica (2012) bien útil; y del mismo Joan Corominas [con esta otra versión, levemente distinta, del apellido], el monumental *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* (DECat), que, además de ser el principal referente para la etimología catalana (y valenciana), aporta datos muy valiosos sobre las hablas de nuestra zona.

La base original de EL HABLA DE PUEBLA DE ARENOSO responde al material obtenido a partir de 26 informantes cuyos nombres y edades (en 1982) se consignan más adelante (1.5.2). En esta nueva reescritura, se ha incrementado notoriamente el material léxico: así, con aportaciones propias, de mi cosecha

vivencial, de usos transmitidos por mis padres, o recordados de mis abuelos. Tomo también información relativa a la Puebla de fuentes posteriores a 1982: el blog de Aurora Monte,⁵ el libro de esta misma autora y Ana Gil (*Gastronomía y tradiciones*, 2000) publicado por la Asociación Almajal, el libro de Adoración Salvador (*Recuerdos de un pasado*, 2001), cuyo trasfondo es el pasado de la autora en su aldea natal de Los Arcos de Abajo y otras aldeas ribereñas de la Puebla, como Los Arcos de Arriba y La Rambla Alta, desaparecidas bajo las aguas del pantano (*vid.* 1.3). También el opúsculo de Lourdes Boronat [sin indicación explícita de año] sobre Los Calpes, consultable en línea, y la aportación de Joaquín Pérez Catalán (2000) sobre el asimismo desaparecido Campos de Arenoso.

Concluyo esta «Justificación preliminar» con un par de consideraciones sobre la cosecha dialectal allegada y sobre la redacción. Cuesta a veces discernir entre los usos propiamente autóctonos y diferenciales (las *Peculiaridades* del subtítulo original de la obra) de lo que corresponde al español común peninsular, y decidir en consecuencia si se incluyen o se desatienden determinados datos en la confrontación filológica. Y es que en algunas recopilaciones dialectales del ámbito hispánico se observa cierta tendencia a presentar como autóctono y singular lo que no son sino usos de amplia extensión. Intentaré desmarcarme de ese «falso peculiarismo». En cuanto a las *afinidades* (también conforme al subtítulo original) con las hablas vecinas, cabe destacar en general la aportación del elemento aragonés (o castellano-aragonés) que resulta del aluvión histórico llegado del norte, y también la del valenciano a través de siglos de contacto con la lengua vecina de oriente.⁶ Y bien, aunque no lo refleje el título de la nueva publicación, dichas *peculiaridades* y *afinidades* de la obra original siguen hilvanando el texto en su nueva versión. Por lo demás, y como resulta de todo punto lógico, la redacción antigua se ha acabado moldeando y renovando, en algunos casos de manera considerable, conforme a la mirada lejana de quien se relee y reescribe desde la distancia.

5. <<http://pueblaarenoso.blogspot.com/2016/02/el-municipio-de-puebla-de-arenoso-la.html>>. Cito este blog de manera abundante, y excuso precisar en cada caso la fecha de consulta.

6. Sobre ello vuelvo en mis «Conclusiones».

1.2. INTRODUCCIÓN MÁS ESPECÍFICA

Entre los diversos motivos que me animaron a realizar el presente estudio, cabría destacar ante todo el deseo de preservar el tesoro dialectal de mi pueblo, el patrimonio familiar y de paisanaje. A esa razón primera, de orden sentimental, se añade ahora, con el paso de tantos años, una motivación profesional y de divulgación: dar a conocer entre colegas y gente de mi tierra, mediante la publicación de la obra, un retrato retrospectivo sobre el habla de la Puebla, en el marco de la zona dialectal popularmente conocida como *churra*.⁷ Cabe observar que mucho de lo recopilado es ya residual o se encamina hacia el olvido, pues son cada vez menos los hablantes genuinos de la Puebla.

Desde 1982 se han publicado algunas monografías dialectales de lugares próximos, como las ya mencionadas en el punto anterior (1.1), que serán confrontadas con nuestro material. Por otra parte, una obra de mayor alcance, como es el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR) de Manuel Alvar, cubre localidades próximas, cuyos datos también serán confrontados con nuestra cosecha (véase 1.5). Además, un valor especial para la contextualización del habla de la Puebla, particularmente de su léxico, revisten el *Diccionari català-valencià-balear* (DCVB), de Alcover y Moll, así como el *Atles Lingüístic del Domini Català* (ALDC) y especialmente su versión «pequeña» y divulgativa, el *Petit Atles Lingüístic del Domini Català* (PALDC); obras consagradas al espacio lingüístico catalán (valenciano incluido) que a menudo nos ayudarán a contextualizar y explicar valencianismos (o catalanismos) de nuestra habla, y también casos diversos de continuidad de área léxica en el oriente peninsular.

Cabe señalar asimismo que mi condición de nativo me facilitó en su día la labor de recopilación de material desde la cercanía a los informantes (dos de ellos, mi abuela paterna y mi abuelo materno, como se especificará más adelante: 1.5.2). Gran suerte fue, además, coincidir como alumno en la Universidad de Barcelona con el profesor Joan Veny, maestro y amigo. «Es de bien nacidos el ser agradecidos», decía mi madre. Y debo agradecer a Joan Veny su guía y consejo en mi primer trabajo científico. También he de hacer público el

7. Sobre esta voz popular, *churro*, -a, véase el DLE (s. v. *churro2*, *rra*): «3. adj. Val. [localización en Valencia] Dicho de los aragoneses y de los habitantes de la parte montañosa del reino de Valencia: Que hablan castellano con rasgos aragoneses». Trato de dicha etiqueta en Gargallo (2002a, 179-182). Y señalo que en los últimos tiempos se ha hecho eco de ella la popular Wikipedia, así como el inabarcable ciberespacio.

agradecimiento a los informantes, así como a las personas que me ayudaron en distintos modos: ordenación alfabética del léxico, fotos y dibujos (en lo que toca a estos últimos, debo gratitud especial a mi hermano Pedro José).

1.3. CARACTERÍSTICAS Y LOCALIZACIÓN DEL PUEBLO.⁸ COMUNICACIONES

Puebla de Arenoso es un municipio del interior de la comarca del Alto Mijares,⁹ situado en el confín de la provincia de Castellón con la de Teruel. A principios del siglo xx había en la Puebla una población de hasta 2.000 habitantes. Pero las sucesivas oleadas emigratorias, especialmente en la segunda mitad de siglo, y muy en particular tras la construcción en los años sesenta del embalse de Arenós, que anegó la parte baja del término, determinaron que el censo menguara hasta ciento treinta y tantos habitantes hacia 2017, si bien parece haber repuntado levemente en estos últimos años, y a las puertas de 2020 se sitúa en ciento cincuenta y seis. Y aún debe de ser menor el número de residentes estables durante todo el año, tanto en el núcleo municipal homónimo de la Puebla como en las pedanías de Los Calpes, Los Cantos y La Monzona.

La superficie del término, de orografía accidentada, es de 42,53 km². Lo surca de noroeste a sudeste el cauce del río Mijares, que de hecho solo es río en la parte alta, pues junto al núcleo de la Puebla ya deja paso a las aguas del pantano, hasta el límite con el antiguo término de Campos de Arenoso (en la actualidad, de Montanejos). La zona anegada por el embalse borró toda traza de las antiguas *masías*¹⁰ ribereñas (La Rambla Alta —pronunciada *Ramblalta*, con un solo acento llano—, *La Masadica* [vid. 3.2.1, 4.9.1], Las Viñas Viejas, entre otras), y ocasionó la degradación y destrucción del Puente Colgante (de 1894), por el que pasaba el Camino Real que atraviesa el pueblo.

El núcleo de la Puebla se asienta en el margen derecho del Mijares (hoy, a la orilla del pantano), cerca de la parte más umbría y rica en fuentes. De estas se beneficiaba la huerta en la economía tradicional. Uno de los testimonios de esa riqueza en aguas es el paraje natural conocido como el *Chorrador de la Umbría*

8. Sobre estos aspectos, recupero datos del folleto de la serie *Toponimia dels pobles valencians* dedicado a Puebla de Arenoso, de mi autoría (Gargallo 2018a). Véase, además, el mapa inserto al final.

9. Esta acotación de «Alto» para nuestro Mijares responde a unas miras administrativas «provinciales», pues el curso del río al entrar en la provincia de Castellón es de altura más bien mediana-baja.

10. Para el valor local de *masía* ('población menor, pedanía') remito a 4.9.1.

(*Ombría*: *vid.* 2.1.2.4), gruta de singular encanto por la que *chorra* o chorrea (cf. 4.13) el agua filtrada de la fuente de la Umbría. De entre los productos de la tierra, son muy apreciados los tomates y las patatas, así como diversas legumbres y frutas variadas.

La ganadería, ovina y bovina, ha tenido su cultivo en la Puebla hasta no hace mucho (hoy, apenas se mantiene algún rebaño con pocas ovejas); también la apicultura. Pero la mengua demográfica de los últimos tiempos ha propiciado una pirámide de población en que predominan los mayores, y aquella economía tradicional es apenas un tenue reflejo de lo que fue.

El componente poblacional se ha redibujado desde que, a principios del siglo XXI, se instalaron en la Puebla algunas familias rumanas (ahora mismo, a finales de 2023: entre una decena y una docena de personas); una comunidad de origen extranjero a la que se han sumado, en los últimos años, otros residentes extranjeros que enriquecen el paisaje lingüístico y humano de nuestro pueblo, pero, de manera general, como por otra parte resulta lógico, se apartan del modelo de habla tradicional. Ahora bien, hay alguna excepción, como la del amigo Ion, que se hace llamar «Juan el rumano», y al que en varias ocasiones le he oído un habla muy cercana a la genuina.

En cuanto a las comunicaciones desde la Puebla, cabe destacar que en el año 1982 permanecía aún aislada con respecto a la provincia de Teruel (Olba) por la carretera que orilla el río, y que se interrumpía poco antes del límite provincial, a la altura de la pedanía de La Monzona. Pocos años después se abrió y desde entonces permite el paso a Olba y otras localidades de la provincia vecina. Con ello se facilitó el incremento de tráfico por el eje viario del Mijares.

La salida natural del río hacia la Plana, ruta tradicional, cuenta ahora con una carretera de nuevo trazado y de nuevo nombre: «CV-20 Villarreal - Puebla de Arenoso». Y la conexión con Barracas (ferrocarril, carretera y autovía Mudéjar) facilita la salida hacia el Alto Palancia, Sagunto y Valencia.

Por otra parte, me contaban los ancianos entrevistados en 1982 que antaño se emigraba periódicamente a la Plana y a otros lugares del litoral valenciano en la época de la recolección de aceitunas (*olivas*: *vid.* 4.2.3), algarrobas (*garrofas*: *vid.* 4.3.2) y otros frutos, en busca de mejores jornales, o llevando el ganado a terrenos más llanos y propicios en busca de mejores pastos.

1.4. APUNTES DE HISTORIA¹¹

Se tiene ya noticia de este pueblo cuando Zayd Abu Zayd, último gobernador almohade de Valencia, se confederó con Jaime I el Conquistador, renegando de su religión y convirtiéndose al cristianismo. Aun cuando, al servicio de dicho monarca, intervino decisivamente en la conquista de Valencia, parece que nunca perdió las tierras del Alto Mijares (Arenós, Villamalefa, Montán, etc.). En las *Décadas* de Gaspar Escolano (1878, II: 312) se puede leer:

Esta Puebla se llamó de Arenós por orden de un castillo que tiene con su nombre a media legua y en lo alto de aquellas sierras. Era tan grande y fuerte que tenía doscientas casas dentro de su ámbito cuando el tiempo de la conquista.

Fue fundada, al parecer, por los moros en la falda de la montaña donde se levanta el castillo, cuyos restos son apreciables aún en la actualidad. El tal castillo recibe el nombre histórico *de Arenós* (la *-o* actual de *Arenoso* ha sido añadida con posterioridad).

A pesar de haber concedido Zaid al obispo de Segorbe la potestad espiritual del Arenós, el 17 de abril de 1247 aparece como propietario don Eximén Pérez de Tarazona, que estaba al frente de la mesnada aragonesa que constituía la fuerza militar de Abu Zayd. Eximén Pérez casó con la hija de Zayd, doña Alda Fernández, que aportaría probablemente como dote el castillo, tras lo cual mudó su apellido *Tarazona* en *Arenós*: don Eximén Pérez de Arenós.¹²

La repoblación de la baronía de Arenós se hizo íntegramente con cristianos viejos procedentes de Aragón, lo que justifica que la base del habla de la Puebla sea aragonesa, progresivamente castellanizada a lo largo de los siglos, en continuidad con otras hablas castellano-aragonesas de esa parte del interior valenciano.

Tal como se lee en Zurita (1569), libro IV, folio 133, esta baronía fue muy importante y la poseyeron más tarde personajes de real alcurnia, como los duques reales de Gandía y el infante Jaime de Aragón, quien se sublevó en 1462, tomando la causa del príncipe de Viana. El castillo fue sitiado y desmantelado por las fuerzas valencianas, que llevaron la guerra con dureza a estas tierras, a

11. Véase la recopilación sobre historia de nuestra Puebla en Nebot Fortea (2014), accesible en línea: <https://www.academia.edu/6438885/HISTORIA_DE_PUEBLA_DE_ARENOSO>.

12. Tomo la información de los *Anales* de Jerónimo Zurita (1569), libro III, folio 147b.

resultas de lo cual sus gentes se repartieron en diversos núcleos de casas; uno de ellos, el que constituye el emplazamiento actual de Puebla de Arenoso. En esta quedó ubicado el concejo municipal, y asimismo pasó a ostentar en adelante la capitalidad parroquial.

Pero guarda aún la falda solana del castillo de Arenós, conocido popularmente como *castillo de la Viñaza*, una prenda religiosa, arquitectónica y de devoción popular que congrega cada año, el 2 de agosto, a fieles y seguidores de la fiesta de Nuestra Señora de los Ángeles: vinculada a la leyenda sobre la conquista cristiana de la antigua fortaleza, a la ermita de Los Ángeles¹³ acuden cada 2 de agosto no solo hijos y vecinos del núcleo mayor, sino también descendientes de La Rambla Alta, Los Arcos de Arriba, Los Arcos de Abajo y Campos de Arenoso, entidades de población desaparecidas bajo el pantano y que se hallaban muy próximas a dicha ermita. La romería coincide con el inicio de las fiestas de agosto, que empezaron a celebrarse en 1970 para facilitar la participación de los hijos del pueblo emigrados a Barcelona, Valencia o Castellón, principalmente.

1.5. MÉTODO DE TRABAJO

1.5.1. Cuestionario y encuestas

En lo que se refiere al léxico, utilicé como base, en las encuestas realizadas, el cuestionario de Manuel Alvar para el *ALEANR*, en especial para poder contrastar las respuestas obtenidas de los informantes de la Puebla con las recogidas por dicho atlas en los puntos más cercanos al de nuestro estudio, con especial atención a los de la provincia de Castellón: Arañuel (Cs 300), Segorbe (Cs 301) y Bejís (Cs 302);¹⁴ así como Olba (Te 601), pueblo turolense lindero con la Puebla.

13. Véase la página web <<https://www.ermitascomunidadvalenciana.com/cmipda2.htm>>: «Cuenta la leyenda que la conquista cristiana de esta fortaleza se logró gracias a la intervención de la Virgen, que se apareció a las tropas en el lugar donde después, a finales del siglo XIII o principios del XIV, se edificó la ermita en conmemoración del hecho» [consulta del 13 de diciembre de 2019]. Por cierto, cabe elogiar la labor rehabilitadora de este patrimonio por parte de la Asociación de Ermitas Medievales de Arenoso.

14. A este respecto, cabe señalar que el mapa 3 (*Nombre de las localidades*), en que se sitúan los puntos de encuesta, intercambia, seguramente por lapsus, la ubicación de Segorbe y Bejís. En la comarca del Alto Palancia, Bejís figura a oriente (con el identificador de Cs 302), en tanto

También me serví, para suscitar en los informantes otras palabras de interés, de vocabularios como el de Llatas (2014 [1959])¹⁵ sobre el Villar del Arzobispo (provincia de Valencia).¹⁶ En otras ocasiones formulaba preguntas onomasiológicas del tipo de «¿Cómo le llaman a tal parte del cuerpo?». O bien les ofrecía una palabra para ver si la reconocían. La pregunta sobre conocimiento y uso de determinadas palabras propiciaba respuestas como: «Agora ya no se dice»; «Sí, la conocemos, pero no se dice, se dice en otros pueblos»; «Solo la dicen en las masías los *masoveros*».¹⁷ Con las debidas precauciones, comentarios como estos arrojan luz sobre la vida y la genuinidad de los vocablos estudiados.

Otras palabras fueron recogidas al hilo de la conversación sobre determinados ámbitos temáticos. Y muchas más han ido llegando durante años y años de manera inesperada, y se han ido incorporando a los materiales de la obra original.

En lo que toca a rasgos fonéticos y morfológicos, la mejor guía ha sido la experiencia como nativo y la observación de cualquier hablante genuino ejerciendo su habla de manera espontánea.

Las encuestas fueron realizadas casi en su totalidad durante las vacaciones navideñas del curso 1981-1982 (entre el 27 de diciembre y el 10 de enero), y completadas en viajes puntuales a lo largo de los meses sucesivos.

1.5.2. Informantes

Según el canon de la dialectología, elegí a gente nacida y residente en el pueblo, de vida y costumbres ligadas a la tierra. De los 26 informantes, me arrepiento ahora de no haber entrevistado de manera directa más que a tres

que Segorbe, a poniente (con el de Cs 301), justo al revés de su lugar real. Pues bien, he decidido mantener la asignación de las respuestas a Cs 302 (Segorbe) y Cs 301 (Bejís), aun si invertidos en las transcripciones de los mapas del atlas. Un indicio claro de que las asignaciones al código de provincia y numérico son correctas, a pesar de su inversión cartográfica, es el haber hallado formas con seseo en Cs 302 (por ejemplo, en el mapa 454: *onsejo*, 4.4.3.), que solo pueden ser de Segorbe, pues dicho fenómeno no alcanza mucho más al interior de la comarca del Alto Palancia (Nebot 1985a, 411, nota 89).

15. Cito esta obra de 1959 a partir de su reedición de 2014. Y tomo datos exclusivamente de su *Vocabulario* (pp. 34-163), ordenado alfabéticamente, por lo que he considerado innecesario incluir en mis citas referencia a páginas.

16. Por desgracia, aún no tenía noticia de los trabajos de Natividad Nebot sobre las hablas del Alto Mijares publicados desde 1980 hasta 2002-2004, que ahora sí recojo.

17. Sobre la palabra *masovero* ‘habitante de una masía’, véase 4.9.1.

mujeres (una de ellas, mi abuela Presentación) con ocasión del *matapuerco* (cf. 4.6.1) por su familiaridad con este ámbito. En cuanto a los varones, resultaron especialmente aptos para abordar ámbitos generales de su especialidad, como las labores del campo o la ganadería. Otros fueron elegidos por su vinculación con determinados oficios o aspectos de la cultura popular: la herrería, el horno, el molino, la *almácer* (almazara o molino de aceite: 4.2.3), las abejas y la apicultura, etc.

Sigue ahora una relación de informantes (en orden alfabético según el primer apellido), con indicación de edad (en verano de 1982),¹⁸ nombre completo, lugar de nacimiento de cada uno y de sus padres, años de residencia en la Puebla y otros datos de interés:

A. Mujeres (las tres, como se ha dicho, me informaron en torno al *matapuerco*)

- Manuela Navarro Catalán, de 67 años. Nació en La Rambla Alta, donde vivió hasta que se casó, y a partir de entonces pasó a residir en la Puebla. Sus padres eran de La Rambla Alta.
- Nieves Monte Navarro, de 37 años. Nació y ha vivido en la Puebla buena parte de su vida. Su padre, de la Puebla; su madre, de la Rambla Alta.
- Presentación Tarrasón Monte, de 76 años. Nació y vivió siempre en la Puebla, menos durante sus últimos años, transcurridos en Barcelona. Su padre era de Las Artiguillas, masía de la Puebla; su madre, de la Puebla. Era mi abuela paterna.

B. Hombres

- Gerardo Benedicto Peiró, de 49 años. Nació y ha vivido siempre en Los Calpes. Su padre era también de Los Calpes; su madre, de Los Peiros de la Loma, masía del vecino San Agustín (provincia de Teruel). Al ser entonces la única persona que tenía un carro en condiciones, pudo asesorarme sobre las denominaciones de sus partes.

18. Por lógica, tantos años después, una buena parte de los informantes ha fallecido. He optado por no indicar los años de fallecimiento, datos en general difíciles de obtener y, por lo demás, irrelevantes para el propósito de este trabajo.

- Serafín Borgoñón Salvador, de 78 años. Nació en la Puebla y allí vivió siempre. Sus padres eran también de la Puebla. Había realizado viajes esporádicos a Barcelona.
- Félix Boronat Alemany, de 72 años. Nació y vivió en Los Calpes. En cambio, como delatan sus apellidos, los padres no eran naturales de nuestro terreno.
- Antonio Brun Navarro, de 87 años. Nació en la Puebla y allí mismo vivió. Su padre era de Arañuel (pueblo cercano, Mijares abajo); su madre, de la Puebla.
- Antonio Fermín Collado Navarro, de 71 años. Nació en la Puebla y allí vivió siempre. Sus padres eran de la Puebla. Herrero de profesión, el «tío Fermín del Herrero» me ayudó en lo relacionado con la herrería, que me mostró en funcionamiento.
- Antonio Collado Salvador, de 75 años. Su padre, de la Puebla; su madre, del Chorrico (masía de la Puebla). Nació y pasó buena parte de su vida en la Puebla. Con él traté especialmente de la elaboración del aceite y del funcionamiento de la *almácer* (almazara, molino de aceite).
- Pedro Anselmo Gil Navarro, de 93 años. Nació en la Puebla pero su familia, siendo él aún pequeño, se trasladó a San Agustín, pueblo vecino de la provincia de Teruel. Volvió a la Puebla a los 30 años y vivió allí hasta 1963, en que se fue a Barcelona. Su padre, de San Agustín; su madre, de la Puebla. Era mi abuelo materno, y con él conviví hasta su muerte en 1984. Me resultó de una ayuda inestimable, particularmente en lo relacionado con las labores del campo.
- Ángel Gimeno Calpe, de 90 años. Nació en la Puebla, como sus padres, y allí vivió siempre.
- Eliseo Gimeno Salvador, de 90 años. Nació en la Puebla y allí vivió siempre. Sus padres eran también de la Puebla.
- José Herrando Pérez, de 77 años. Nació en El Chorrico, masía de la Puebla donde vivió hasta los 14 años. Después, en la Puebla. Y a la vejez, en Barcelona.
- Joaquín Herrando Salvador, de 75 años. Nació en El Chorrico y vivió allí hasta pocos años antes del de mi indagación (1982). De El Chorrico eran también sus padres.
- Joaquín Ibáñez Collado, de 85 años. Nació en El Masico, pedanía del vecino San Agustín (Teruel), y allí vivió hasta los 24 años, en que pasó a la Puebla, donde residió hasta su muerte. Sus padres eran también de

El Masico. El apodo por el que se le conocía era el de *tío Masico*, el tío Masico (sobre *tío*, véase 2.1.3).

- Aurelio Ibáñez Navarro, de 75 años. Nació en Los Calpes y allí vivió. Sus padres eran de la Puebla.
- Joaquín Monte Gómez, de 73 años. Nació en la Puebla y allí vivió siempre. Sus padres eran también de la Puebla. Me fue de inestimable ayuda para cuestiones relacionadas con las tareas del campo, la elaboración del vino, la apicultura, el *matapuerco*, etc.
- Ernesto Navarro Mansergas, de 63 años. Nació en la Puebla y allí vivió siempre. Sus padres eran también de la Puebla.
- Crispín Navarro Tarrasón, de 83 años. Nació en la masía de Las Artiguillas; de pequeño se fue a Los Calpes, donde pasó el resto de su vida. Sus padres eran también de Las Artiguillas.
- José Nebot Peña (41 años) y Rafael Nebot Peña (36 años), hermanos, nacieron en Torcas (aldea anegada y deshecha por el pantano), en donde vivieron hasta años antes de mi prospección dialectal. Sus padres eran asimismo de Torcas. José y Rafael siguen llevando (en el momento de escribir esto) una vida de agricultores que es propia de tiempo atrás. Constituyen un tesoro para quien desee hacerse una idea del *modus vivendi* de antaño.
- Rafael Salvador Guillamón, de 40 años. Nació en la Puebla y allí vivía en el año de mis encuestas. Su padre era también de la Puebla; su madre, de Montanejos, pueblo vecino río abajo.
- Víctor Salvador Monte, de 62 años. Nació en la Puebla y allí vivió siempre. Sus padres eran también de la Puebla.
- Francisco Ventura Zarzoso, de 64 años. Nació en el Molino (de)l¹⁹ Duque, lugar (hace mucho anegado y engullido por el embalse de Arenós) en que vivió hasta unos años antes del de mi encuesta. Después, en la Puebla. De acuerdo con su antigua profesión de molinero (se le conocía como «Paco (de)l Molino»),²⁰ me fue muy útil en lo relativo al molino y la molienda.
- Manuel Villanueva Pastor, de 64 años. Nació en Los Lucas, pedanía de la vecina Olba. Ya de casado, pasó a vivir en La Rambla Alta, y años antes de mi investigación se trasladó a la Puebla. Sus padres eran también de Olba.

19. Sobre la elisión popular de la preposición en complementos de nombre, véase 3.7.1.

20. Véase la nota previa.

- Joaquín Zarzoso Navarro, de 74 años. Nació en el Molino (de)²¹ los Peiros y allí pasó prácticamente toda su vida. De esa aldea, situada en el límite con el término de Olba (Teruel) y en el margen derecho del río, eran también sus padres. Cuando lo entrevisté, mantenía en funcionamiento el molino. Con él traté de aspectos del molino y de la elaboración del pan.

1.6. SOBRE LA PRESENTACIÓN DE LA COSECHA DIALECTAL

Siguiendo pautas tradicionales, se ofrece en tres partes: «2. Fonética», «3. Morfosintaxis» y «4. Léxico». Oportunamente se introducen remisiones entre los diferentes apartados y puntos. En el texto principal se aportan los datos correspondientes a la Puebla en cursiva + negrita (***cercillo***), a diferencia de las otras formas citadas, que van en cursiva pero sin negrita (*cerciello*). Solo de manera excepcional, cuando se trata de referencias secundarias (por ejemplo, citadas de otras fuentes), dichas formas de la Puebla, en cursiva + negrita, pueden aparecer en nota. En general, se consigna el significado de las formas de referencia entre comillas simples y sin coma mediadora: *musol* ‘orzuelo’; en cambio, se inserta coma entre una forma y la correspondiente definición, transcrita entre comillas dobles a partir de su fuente; por ejemplo: *gamellón*, «recipiente de madera que sirve para poner la comida a los animales» (definición de Salvador 2001, 209).

La distinción entre el cuerpo principal del texto y el de las notas a pie de página conforma un doble nivel de lectura: por una parte, (1) el texto principal se deja leer de corrido en torno al material sobre el habla de la Puebla, en que se intercalan, aquí y allá, datos complementarios; por otra parte, (2) las notas al pie acogen la confrontación con otras obras, así como aspectos filológicos diversos. Es posible que el carácter prolijo del cuerpo de las notas sea diversamente percibido según el tipo de lector, desde el más atento a lo propio del terruño hasta el más versado en cuestiones de dialectología o filología.²²

21. *Idem*.

22. También lo «prolijo» puede ser entendido diversamente. Léase, si no, la entrada correspondiente del diccionario académico (DLE): «*prolijo*, *ja*. Del lat. *prolixus*. 1. adj. Largo, dilatado con exceso. 2. adj. Cuidadoso o esmerado. 3. adj. Impertinente, pesado, molesto».

Completan el libro las «Conclusiones», un «Índice» con remisiones a los puntos en que se encuentran las formas indicadas y las «Referencias bibliográficas» de las obras que se citan a lo largo del texto.